



En la corte del Rey Alfonso

JAVIER PÉREZ JARA

Filósofo sevillano del grupo de Gustavo Bueno

«Bertrand Russell está ahora secuestrado por los fundamentalistas científicos»

«Los que atacan a los evangélicos o al diseño inteligente consideran que el filósofo británico es la máxima autoridad antirreligiosa»

Javier NEIRA
El filósofo sevillano Javier Pérez Jara se doctoró recientemente con un tesis titulada «Mente y materia, una exposición crítica de Bertrand Russell». El lunes y ayer expuso en Oviedo, en la Fundación Gustavo Bueno, las líneas maestras de su trabajo durante sesiones de más de dos horas de duración. Pérez Jara realizó su estudio desde las coordenadas del materialismo filosófico, denominación de la ontología del propio Gustavo Bueno y colabora habitualmente en las publicaciones de la fundación.

—¿Qué vigencia tiene el pensamiento de Russell?

—Enorme. Analizó problemas que están continuamente siendo resucitados como el origen del universo, la estructura última de la realidad, el estatuto ontológico de las partículas subatómicas, el problema de la crítica a la religión, si existe o no Dios si es o no posible... actualmente muchos libros superficiales, pero best seller, están rescatando a Russell.

—¿Por qué?

—Su teoría del conocimiento ha sido secuestrada por psicólogos y por las llamadas neurociencias que no hacen ciencia, sino filosofía. La guerra y la paz, la democracia, todo esos temas de Russell están en boga pero secuestrados. Russell está ahora secuestrado por los fundamentalistas científicos.

—¿No era muy contradictorio?

—Se defendía con el escepticismo y el contingentismo. No cree que se pueda demostrar que haya nada imposible salvo el círculo cuadrado ni que haya nada necesario porque todo está en función de distintos grados de probabilidad. Es más probable que exista usted que Afrodita, pero puede existir Afrodita. Siempre se acoge a eso.

—No dejó discípulos.

—Es uno de los filósofos del siglo XX que más han influido. Incluso en Wittgenstein, aunque se suele ver al revés. Es de los padres de la filosofía analítica. Siempre lo tienen en mente aunque deriven hacia análisis del lenguaje desviándose de las cuestiones ontológicas. Por eso sus discípulos son peores. Como ocurre con Ortega.

—Por ejemplo.

—Comparar a María Zambrano con Ortega es un atentado.

—Volviendo a Russell.

—En Russell las matemáticas se reducen a la lógica. Siempre defendió la filosofía frente a los neopositivistas que querían asesinarla, siempre dijo que las proposiciones filosóficas tenían sentido.

—Gödel lo asesinó a él.

—Bueno, Gödel desmonta los «Principia mathematica» de Russell



LOZANO

Javier Pérez Jara, el pasado lunes, en la Fundación Gustavo Bueno.

«Enlacé con Gustavo Bueno por una entrevista que le hizo Dragó, yo estaba en segundo de Bachillerato»

«Russell defendió la filosofía frente a los neopositivistas que querían asesinarla»

«La filosofía sólo se puede hacer tomando partido, por eso me baso en el materialismo filosófico»

tratando de demostrar que las proposiciones matemáticas no se pueden deducir de principios lógicos.

—¿Entonces?

—El problema es la mitificación de Gödel y de sus teorías. Sus análisis son algebraicos y lógico formales, pero no aborda las estructuras últimas de la realidad. Se dice que Heisenberg y Gödel han mostrado las limitaciones del conocimiento humano. Vale, pero no es lo mismo ver sus teoremas desde el cielo platónico que desde el materialismo filosófico de Gustavo Bueno. No hay que quitarle importancia a la lógica y a las matemáticas, pero tampoco se deben elevar a un cielo platónico.

—Russell hablaba como un pontífice.

—Siempre hablaba urbi et orbi. Se extraña que con toda su actividad no consiguiese cambiar ni un solo muerto en la Primera Guerra Mundial. Durante la crisis de los misiles le escribió a Kennedy y después se quejaba de que le hubiese respondido. Tenía una alta conciencia de sí mismo, de ser una autori-

dad urbi et orbi, por eso daba recetas para ser feliz, sobre cómo resolver las guerras y demás; pura ideología que seguramente le venía de su origen aristocrático.

—Fue un don Juan.

—Fue un polígamo sucesivo y simultáneo. Se casó varias veces. Con Dora abrió una escuela con unos postulados absurdos que llevaron el centro al caos. Pactó con su mujer tener otras relaciones. Pero un año ella apareció embarazada de un periodista y al año siguiente, otra vez embarazada, y entonces cortaron. La obra de Russell ahora está popularizada por sus escritos antirreligiosos. Los que atacan por ejemplo a los evangélicos o al diseño inteligente consideran al pensador británico como la máxima autoridad antirreligiosa. Rescatan algunos de sus libros como «Ciencia y religión» o «Por qué no soy cristiano».

—Suena antiguo.

—No tienen otra cosa. Lo consideran como lo mejor cuando muchas de sus críticas son superficiales.

—¿Y en España?

—Su figura está muy abandonada porque los cristianos no aguantan al Russell antirreligioso, los demócratas no aguantan al Russell liberal, los liberales no aguantan al Russell no se qué. No encaja con ninguna ideología. Sin embargo en el franquismo salía mucho en los periódicos. Lo citaban según los temas: al anticomunista, al divulgador científico, al lógico. O sus libros de autoayuda. Cada cual cogía lo que le interesaba de su obra ciclópica.

—¿Cómo es su tesis?

—Me la dirigió el profesor Francisco Rodríguez Valls que conoce el empirismo británico a fondo. La tradición de Locke y de Hume. Quería estudiar una figura relativamente reciente, cristalizada, con influencia enorme y que suscitase problemas diversos.

—¿De qué forma enlaza con el sistema filosófico de Bueno?

—Es la plataforma filosófica que elegí para analizar a Russell. Otras tesis lo abordan desde puntos de vista filológico a doxográficos. Pero la filosofía sólo se puede hacer tomando partido, por eso me baso en el materialismo filosófico. No afirmo que Russell dijo esto o lo otro que se hace muchas veces. Enlacé con Gustavo Bueno por una entrevista que le hizo Sánchez Dragó, yo estaba en segundo de Bachillerato. Vi que tenía una gran capacidad filosófica. Empecé a estudiar los «Ensayos materialistas» en el primer curso de la Facultad y me pareció potente. En 2003 ya publiqué en «El catoblepas». Y desde entonces otras muchas cosas más.

El conductor que embistió ebrio a una familia en Vallobín iba a 95 km/hora

Pablo GONZÁLEZ

El conductor de 30 años que hizo un recto en una glorieta de Vallobín, arrolló a una familia (el matrimonio, sus dos hijos y un primo de éstos) que viajaba en un turismo, y dio positivo en el control de alcoholemia, iba a una velocidad de 95 kilómetros por hora. Así lo pusieron de manifiesto los peritos durante el juicio celebrado ayer. Los especialistas también destacaron que el conductor no tuvo culpa de la colisión ya que el vehículo en el que viajaba la familia se saltó una señal de ceda el paso en la rotonda en la que desembocan las calles Marcelino Suárez, Vázquez de Mella, Alejandro Casona y Francisco Cambó.

Mientras, el acusado, J. R. M. C., que se enfrenta a seis meses de cárcel y a tres de retirada de carné, reconoció haber bebido un poco, pero afirmó que estaba en condiciones de conducir su BMW, que al final acabó estrellándose contra el Ford Orion en el que viajaba la familia, y cuyos cinco miembros resultaron heridos. La vista comenzó a celebrarse ayer en el Juzgado de lo penal número cuatro, pero tuvo que ser suspendida debido a la ausencia de un testigo. Ésta declarará por videoconferencia desde Barcelona a finales del mes próximo. Luego sólo restará conocer los informes finales del fiscal, la acusación particular y la defensa.

Piden cárcel para el acusado de agredir a un policía tras atacar a su ex mujer

P. GONZÁLEZ

F. P. P., un vecino de Oviedo nacido en 1960, se enfrenta a una condena de dos años y tres meses de cárcel acusado de lanzar un cuchillo contra agentes de la Policía Nacional cuando éstos trataban de que no apuñalara a su ex mujer. Los hechos se produjeron el 8 de marzo de 2010 en la calle Fuertes Acevedo. El hombre estaba tratando de apuñalar a su ex mujer, en presencia de su hija menor, cuando llegaron los agentes. El hombre les arrojó entonces el cuchillo. Estaba bebido y sufría una brote psicótico. La fiscalía lo acusa de un delito de atentado.

F. P. P. ya cumple condena por intentar matar a su mujer. El hombre fue condenado a cinco años de prisión, ya que se tuvo en cuenta sus problemas mentales. Además cuenta con una orden de alejamiento de la víctima. F. P. P. está a la espera de ser trasladado a un centro de internamiento especial para reos con problemas de salud mental.